ALTAS FLIFE ALTAS PREHISTURIA. MUNDO FINTIGUO

# PRIMER CONGRESO DE HISTORIA DE ZAMORA

# PRIMER CONGRESO DE HISTORIA DE ZAMORA

TOMO II

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa

ISBN: 84-86873-14-2. Tomo II Depósito Legal: S. 733 - 1989

### Fotocomposición:

Fotocomposición Láser, s.l. Ronda del Corpus, 38 Teléf. 21 15 43 - Fax 27 07 33 - 37002 Salamanca

### Imprime:

HERALDO DE ZAMORA Santa Clara, 25 Teléf. 53 17 22 - Zamora



COMUNICACIONES

# Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación

J. A. Abásolo R. García Rozas

En torno a dos centenares son las inscripciones de época romana aparecidas en el solar de la actual provincia de Zamora y son las funerarias –como es normal– las que gozan de mayor representación, repartiéndose en la actualidad entre los fondos del Museo Arqueológico Provincial y otras localidades como San Pedro de la Nave, Moral de Sayago, Rabanales... formando parte de edificios o, sencillamente, reutilizadas. Los monumentos funerarios pueden clasificarse en cuatro grupos según atiendan a las características de estelas, placas, aras y esculturas zoomorfas. Cuantitativamente son las primeras el conjunto más relevante y ofrecen además acusada uniformidad tanto por el tipo de soporte como por la ornamentación y la estructura del epitafio.

Publicados sucesivamente varios repertorios debidos a Gómez Moreno<sup>1</sup>, Diego Santos<sup>2</sup> o Virgilio Sevillano<sup>3</sup>, su principal aliciente venía proporcionado por la onomástica (fundamentalmente indígena) sobre otro tipo de elementos entre los cuales los temas decorativos apartaban estas estelas de aquéllas (procedentes de otros centros de la Península, como los hallazgos de León y Burgos) con riqueza de temas figurados o simplemente con mayor variedad ornamental.

El interés por el artesanado artístico junto a un interés arqueológico por el documento nos hacen valorar estas manifestaciones, impropiamente calificadas como modestas y que, sin embargo, desvelan la peculiaridad cultural de una comarca que, en sus manifestaciones plásticas –con mayor o menor grado de vulgarización– también deja la huella de su impronta genuina.

Por lo que toca a las estelas, objeto de la presente comunicación en la que pretendemos dar únicamente un avance de las investigaciones que estamos acometiendo sobre las escuelas epigráficas del valle del Duero, y más concretamente sobre su fabricación, ésta se halla condicionada por el material en que fueron trabajadas, en su mayoría el granito, lo cual se traduce forzosamente en un tipo de factura caracterizado por una labra rugosa de aspecto anguloso, con fuerte claroscuro, empalidecido por el desgaste natural, por las reutilizaciones o por las desatinadas manipulaciones.

En algunos casos, sin embargo, y coincidentes con las estelas de mayor complejidad decorativa (n.º 38, 88, 89, 90, 91, de Rabanales, Rosinos y Villalcampo) fue el mármol la materia empleada y su acabado, por ende, más plano. La labra en dos planos alterna en ocasiones con la incisión (seguramente un abocetamiento previo) que aparece en el diseño de algunas cabeceras, bajo la forma de rosáceas hexapetalas (n.º 4, 7 y 102).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Gómez Moreno, M.: Catálogo Monumental de España, Provincia de Zamora, Madrid, 1927 (ed. facsímil, León, 1980) (CMZ).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Diego Santos, F.: Las nuevas estelas astures, BIEA, XXIII, 1954, p. 461–491 (NEA).

SEVILLANO, V.: Testimonio Arqueológico de la Provincia de Zamora, Zamora, 1978 (TPZ).

Las estelas están constituidas por un bloque paralelepipédico de sección rectangular o trapecial ya que en algunos casos es más ancho al exterior, en el lado principal. Aún cuando el fronte de las estelas está trabajado con mayor cuidado, el sector posterior ofrece asimismo una cierta elaboración. La cabecera es uniforme: en todos aquellos casos en los que ésta se conserva, adopta la clásica forma semicircular. Fuera de éste no conocemos otros ejemplos de cabecera —como la rectangular, discoide o ultrasemicircular, ni siquiera en forma de ábside—, usuales en algunas regiones no muy alejadas de la que nos ocupa. Igualmente desconocemos en la provincia de Zamora las estelas arquitectónicas o seudoarquitectónicas, de coronamiento triangular, aún cuando—como diremos— algunos elementos arquitectónicos—columnas, arquerías— están presentes en los registros de las estelas. Cuando los enterramientos son dobles e incluso triples, la cabecera se duplica o triplica<sup>4</sup>.

El registro principal –allí donde hay varios– lo ocupa el campo epigráfico, por lo general en el sector medio de la estela. Por encima se dispone la rueda de radios curvos tan frecuente y representativa de los monumentos funerarios de la comarca (las provincias de Zamora, Salamanca y la provincia portuguesa de Tras os Montes con esporádicas proyecciones a otras zonas limítrofes). De un número variable de radios (preferentemente seis o doce) éstos giran en ambos sentidos sin que ello suponga criterio destacado. Sí, en cambio, nos lo parece el interés demostrado en resaltar la cabecera mediante molduras o adornando la rueda, trasunto de un criterio ornamental común en ambientes teóricamente más romanizados. Es este interés por «acentuar» la cabecera el que lleva en ocasiones a incorporar «ángulos» o «escuadras», ora pareados, ora enlazados, o bien un friso constituido por un surco horizontal «subrayando» la rueda con la que en ocasiones se comunica mediante un pequeño canal.

Variante de este modelo lo constituyen los ejemplares de Sansueña o Rosinos (n.º 88 y n.º 89) en los que la rueda se dispone sobre una peana, lo que ha llevado a diversos autores a reconocer en esta disposición el esquema de una representación antropomorfa<sup>5</sup>. Esta variante es muy frecuente en las estelas de la región de Bragança<sup>6</sup>, y en torno a Miranda do Douro<sup>7</sup> y es la concentración en esta zona lo que ha llevado a Le Roux a calificarlo como estilo de Picote<sup>8</sup> nombre de la localidad más fecunda en estos hallazgos. En Zamora su difusión, según hemos dicho, parece reducirse a la zona de Rosinos de Vidriales existiendo no obstante otros hallazgos que suponen estilos intermedios como los observamos en los ejemplos del inventario que adjuntamos n.º 36 (San Vitero) y 38 (Rabanales).

La rueda de radios curvos no es motivo unánime. En algunos casos (principalmente n.º 1, 4 y 7) se halla en la cabecera una rosácea hexapétala cuyas hojas están trabajadas (excepción hecha del n.º 1) mediante incisión, técnica bien diferente de la que se aprecia en las primeras. Puesto que los elementos restantes de la estela son en todo similares, no nos parece, en absoluto, descaminado interpretar estas rosáceas esquemáticamente dibujadas como un boceto, una guía para el *marmorarius* en la preparación del esquema de la rueda solar. El predominio de las ruedas de seis y, sobre todo, doce radios, no hace sino apoyar esta afirmación.

Salvo escasos ejemplos (n.º 105, 106) la inscripción aparece dentro de cartela rehundida en un marco separado de manera clara de la cabecera y de un tercer registro, si lo hubiere. Esta cartela

No así la cabecera semicircular que incluye las dos ruedas en CMZ, p. 33, 77, fig. 2, n.º 44 del apéndice.

Ya insinuado por Frankowski, E.: Estelas discoideas de la Península Ibérica, Madrid, 1920, p. 149-151. Además: VIANA, A.: Estelas discoides do Museu de Beja, Arquivo de Beja, VI, 1949, p. 40-45.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> ALVES, F. M.: Guía Epigráfico do Museu do Abade de Baçal, Bragança, passim.

MOURINHO, A. M.: Epigrafía latina de entre Sabor e Douro desde o falecimento do Abade de Baçal, Brigantia, VI, 1-3, 1986, p. 3-36.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Le Roux, P., Tranoy, A.: L'Epigraphie du Nord du Portugal: bilan et perspectives, Conimbriga, XXIII, 1984, p. 37-39.

puede ser de dos tipos: de lados rectos y de esquinas «dobladas» si aceptamos la terminología propuesta por Navascués para el grupo -harto semejante- de las estelas de la vecina provincia de Salamancaº. A este respecto hemos de hacer la observación de que en realidad esta modalidad (que en buena medida es la habitual) no es sino la expresión de un esquema arquitectónico en el que los márgenes de las estelas están delimitados por pares de columnas o, más propiamente, pilastras. Argumentos al respecto son en primer lugar la evidencia de estelas como las de Coemea (n.º 4) o la de Avelco (n.º 2) en donde tanto al interior (texto) como al exterior (borde de la estela) se dibuja un orden -tosco pero orden a fin de cuentas- arquitectónico. En el caso de las bísomas (n.º 90) la impresión es aún más concluyente. En uno de los casos en los que se ha podido conservar el registro completo (la estela dedicada a Salicia, hija de Araus, n.º 15) basamento, fuste y capitel se siluetean de manera evidente. En la estela de Ablecanca hija de Cloutius (n.º 80), el registro inferior contiene un arco en donde un parteluz adquiere la inequívoca forma de pilastra o columna en todo igual a las anteriores. Pero incluso en aquellos casos en donde la cartela es rectangular o cuadrada, si el «orden» no aparece tan claro al interior, por la ausencia del supuesto capitel o cimacio («esquinas dobladas»), ocurre (estelas de P. Carisio n.º 55, Camalia n.º 57, o Caesio n.º 58), que al exterior sí lo está, bajo la apariencia de un «surco» interrumpido, modalidad más esquemática si cabe del modelo primitivo. Esta composición, aún simplificada, presidió el esquema general de ejecución de las estelas como lo prueba que no solamente el cuerpo central sino también el registro inferior en aquellos casos en los que aparece -estelas de composición tripartita- ofrecen estos «surcos»; lo observamos en las estelas de Sexsto n.º 59, Norila n.º 63, Valeria n.º 70, e incluso en la de Domitio n.º 9, si es que no tenemos en este último ejemplar una «contaminación» del tema de los ángulos o «escuadras». Hemos de señalar que basamento y capitel no son trazados siempre esquemáticamente (en forma de dado) sino que se representan en otros casos (n.º 7, Chilo, 8 Asturio, 12 Caburanci, 25 Toutono, 26 Furenio, 29...), con molduras y esquema de baquetón o junquillo y escocia (especie de nacela invertida). Esta particularidad nos ha llevado a plantearnos la cuestión de si la forma en herradura que adoptan algunos arcos en las estelas romanas de la provincia de Zamora no encubre sino un arco de medio punto transformado a partir de este tipo de capitel (imposta o zapata). Parece existir, además, un predominio de la columna sobre el arco, como tenemos en la estela de Valeria, hija de Turaius (n.º 70) en donde se plasman tres columnas completas que flanquean dos pequeños arcos mientras que a ambos extremos sólo se aprecia el arranque de otros dos.

Un tercer elemento es la arquería formada (con las precisiones anteriores) a partir de 2-4 arcos situados en el sector inferior de la estela -salvo el caso singular de la estela n.º 79, de Escuadro-10 por encima del espacio destinado a ser hincado. Sobre el sentido de la misma ya hemos tratado en alguna publicación", por lo que a lo anteriormente expresado solamente añadiríamos que, como en tantos otros motivos ornamentales, el esquema primitivo (y por ende el simbolismo inherente al mismo) fue modificándose («contaminándose» según expresión empleada por Fernández Fuster), apareciendo los arcos de forma regular (estela de Rubidio, n.º 67) sobre semicírculos (basamento o acentuamiento del efecto de hornacina (estelas n.º 73, 74) o como simples vanos rectangulares (estela de Siloni, n.º 50). Caso aparte es, una vez más, la

Este tema, en realidad, encubre un friso de menor importancia que la arquería como se observa en el esquema semejante de una estela de Yecla de Yeltes: Gómez Moreno, M., Catálogo Monumental de España.

Provincia de Salamanca, ed. facsímil. Valencia, 1967, lám. 5.

NAVASCUES, J. M. DE, Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental, BRAH, CLII, 1963, p. 173. Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Su trascendencia epigráfica e histórica. Akte des internationalen Kongresses für griechische and lateinische Epigraphik, Wien, 1964, p. 281-287. Zaragoza, 16-2-22.

ABÁSOLO J. A., ALBERTOS, M. L., ELORZA J. C., Los monumentos funerarios de época romana, en forma de casa, de la región de Poza de la Sal (Bureba-Burgos). Burgos, 1975, p. 74-77.

estela de Sansueña-Rosinos de Vidriales (n.º 88) en donde el esquema originario se convierte, como en otros ejemplos portugueses, en una sucesión de cartuchos verticales cuya ornamentación interior les confiere el aspecto de espadas con las puntas hacia abajo.

Es excepcional la presencia de estelas con decoración figurada. Salvedad hecha de las estelas dibujadas por Gómez Moreno (CMZ p. 36, n.º 36, n.º 82 y p. 40, n.º 98 y de otra procedente de Villalazán, en cuya cabecera apárece un jabalí en relieve, es asimismo una de Sansueña (n.º 90 del apéndice) la que en registros individualizados ofrece representaciones de toro y verraco por debajo del campo epigráfico. De nuevo nos hallamos ante una escuela o taller fuertemente relacionado con otros del Norte de Portugal en donde estos temas también son comunes, en la provincia de Tras os Montes<sup>12</sup>

#### Tipología

Elaborar una tipología, en un conjunto en apariencia tan homogéneo como el de las estelas zamoranas es una tarea ciertamente compleja. Los modelos originarios fueron incorporando –y modificando– nuevos motivos en un proceso de mestizaje muy difícil de reconstruir. A la particular *interpretatio* de la cultura artística expresada por la plástica provincial habría que añadir el influjo de las manifestaciones artesanales de las comunidades indígenas<sup>13</sup> evidenciadas por la seriación de motivos aparentemente sin conexión o el manifiesto *horror vacui* tan característico en este tipo de monumentos.

Por otra parte, aún cuando se han hecho ensavos de clasificación apoyándose en argumentos ciertamente útiles como la paleografía<sup>14</sup>, al tratarse de oficinas alejadas de los núcleos romanos principales, las reglas que inspiraron no pudieron ser las mismas para unas comunidades cuyo sermo vulgaris sabemos que distaba mucho del sermo urbanus. Para establecer un punto de partida hemos escogido dos tipos de criterios: morfológico el primero y de índole epigráfica el segundo, sirviendo éste último de precisión al primero. De acuerdo con otras tipologías establecidas para otros conjuntos de estelas en otras partes del Imperio<sup>15</sup> juzgamos ante todo como criterio determinante la composición, en dos o tres registros, y la decoración que se inserta en el registro común, la cabecera, diferenciándose mediante el enriquecimiento ornamental o simplificación del esquema otros grupos menores; así el destacamento de la cabecera, la proliferación de molduras, las escuadras o el orden arquitectónico más elaborado nos parecieron elementos diferenciadores. La imprecisión de algunas descripciones nos ha llevado a incluir sólo aquellas estelas que hemos podido observar directamente o bien las que han sido reproducidas mediante dibujo o fotografía que lleve a apreciar su naturaleza. Con todo hay ciertas reproducciones o piezas de estelas fragmentadas que no permiten de momento adscripción a grupo alguno y que, por tanto, excluimos en este primer catálogo.

De esta forma hemos creído reconocer los siguientes grupos o escuelas:

I. Grupo caracterizado por un esquema bipartito formado por cabecera individualizada y campo epigráfico entre columnas. Su prototipo (IA) y ejemplar más antiguo viene representado por la estela de *P. Cosconius* (n.º 1) que significativamente no tiene la rueda solar sino rosácea dentro de campo semicircular, variante del motivo clásico de la multipétala dentro de frontón.

1975, p. 162-168.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Alves, F. M.: Guía epigráfico..., 41 y 70. Vid. también Lemos, F. S., Marcos, D.: A necrópole medieval de Vina dos Sinos (Mogadouro), Cadernos Arqueología, 1, 1984, est. XIII.

Sobre la onomástica indígena de estas comarcas: Albertos, M. L.: La onomástica personal indígena del Noroeste peninsular. Actas III coloquio Lenguas y Culturas Paleohispánicas. Salamanca, 1985, p. 255-310.

14 Cf. al respecto: Petrovic, P.: Paleographie des inscriptions romaines en Mesia Superior, Beograd,

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Un ejemplo de controversia tipológica lo tenemos en dos publicaciones de estelas en Dacia: Teposu Marinescu, L.: Funerary Monuments in Dacia Superior and Dacia Porolissensis, BAR, Int., 128, 1982: Bianchi, L.: Le stele funerarie della Dacia. Un'espressione di arte romana periférica, Roma, 1985.

Quinque nomina, epígrafe entre columnas, nombre del difunto en nominativo..., ausencia de D. M., son argumentos que llevan la inscripción a la primera mitad del siglo I.

Un segundo momento (IB) vendría constituido por idéntico esquema pero con la presencia de la rueda de radios curvos con botón central sobre campo ultrasemicircular, que ofrece dos variantes, según la rueda ocupe la mayor parte del espacio reservado para ella en la cabecera o deje más campo libre en rededor.

Dentro del mismo grupo pero relacionado con el que denominamos II, está la estela de *Mustaro Triti f.* (n.º 33) con doble campo epigráfico pero en el que la rueda no se contiene en campo individualizado sino que está exenta, sobre friso trabajado. Variante menos culta de este modelo es la estela de Samir de los Caños (n.º 32) a todas luces más tardía.

- II. Grupo definido por un esquema tripartito formado por la cabecera con rueda, campo epigráfico y un registro inferior preferentemente ocupado por arcos. La cabecera puede estar –como en el grupo I– individualizada mediante moldura (II A y II D) o bien puede ofrecer la rueda libre, por lo general destacada mediante la adición de dos escuadras o de una banda en rehundido (el ejemplo II B 1 es una curiosa asociación de ambos temas) exenta o unida a aquélla. Los ejemplos constituidos por las estelas n.º 34 *Cudiae* y la estela dedicada a *P. Carisio Fronto* (n.º 55) son, a nuestro entender, los modelos más antiguos, siendo sugerente la parcial coincidencia onomástica con el legado de Augusto, lo que sería un argumento a valorar frente a otros, como el caso del nombre del personaje, que apoyarían fechas más avanzadas. El tipo originario deriva a formas más esquematizadas (II E) en las que el registro inferior puede estar ocupado por un solo arco o por otros motivos de sabor arcaico, como el gran aspa central, que recuerda viejos esquemas de estelas antropomorfas.
- III. Estelas de esquema tripartito formado por cabecera, campo epigráfico y registro inferior, de igual forma que en el grupo anterior, pero que se caracteriza por ofrecer la rueda de la cabecera soportada por una peana de la misma manera que se observa en abundantes ejemplos portugueses de las comarcas fronterizas de Bragança y Miranda do Douro agrupados bajo la denominación de estilo de Picote<sup>16</sup>. La alusión antropomorfa –si la hubo– ofrece un aspecto más cuidado, cuando menos de ejecución, en los zamoranos, reforzado por el empleo del mármol. La relación con el grupo anterior queda asimismo establecida por el emparentamiento geográfico que muestran las estelas n.º 38 –*Valerius Rufinus*, de Rabanales– y 36 –*Pistiro Equaesi f.*, de San Vitero– evidentemente próximos. La conexión con las estelas portuguesas se acrecienta en el caso del ejemplar n.º 90 a cuyo esquema se le añade un registro con figuración zoomorfa. Mas dudosa es la descripción de la estela n.º 91, trísoma, con triple rosácea en la cabecera y parecida a un ejemplar portugués<sup>17</sup>. La esquematización de la cabecera (con indicación de la peana), la decoración de relleno mediante pequeños círculos y el mármol en que se halla trabajada son motivos que nos inducen a pensar en una conexión con los ejemplos más representativos del grupo.
- IV. Grupo constituido por aquellas estelas de esquema bipartito –como en el grupo I– pero de ejecución bastante más sumaria y sin que la cabecera adquiera relevancia alguna. El campo epigráfico puede quedar enmarcado (IV A y IV B) pero en ocasiones aparece sin reborde alguno que lo destaque del soporte. Debe tratarse de un grupo de cronología avanzada tanto por la paleografía como por la disorganicidad de los elementos ornamentales (las escuadras y el friso se asocian indistintamente) que aparecen en algunos casos (n.º 96, 97).
- V. Se trata únicamente de una estela dedicada a la memoria de *Cloutina* procedente de Villar del Buey, al Sur de la provincia y caracterizada por la forma de estela más sencilla que se conoce dentro de estos monumentos funerarios y que queda constituida por el bloque prismático y la cabecera semicircular con el texto dispuesto sin distribución de registro y sin ornamentación

<sup>16</sup> Vid. notas 8 y 12.

ALVES, F. M.: Guía Epigráfico..., p. 65.

de tipo alguno en la cabecera. La cronología de estos hallazgos es difícil de establecer puesto que si bien en algunos lugares del Sur de Francia corresponde a fechas antiguas<sup>18</sup>, este esquema perduró durante los tres primeros siglos del Imperio debiendo nuestro ejemplar, a falta de argumentos más concluyentes, pertenecer a una época próxima a esta última, al s. III<sup>19</sup>.

VI. Grupo igualmente considerado a partir de un ejemplar atípico pero de gran tradición en el mundo romano desde la época republicana. Presenta la pareja de esposos dispuestos bajo hornacina recordando las representaciones clásicas de ediculas<sup>20</sup>. La singularidad de su aparición guarda relación directa con el importante enclave de Rosinos –campamento de *Petavonium*, en época de Augusto– y, en consecuencia, el yacimiento romano en grado más puro de los conocidos hasta la fecha en la provincia de Zamora.

#### Consideraciones finales

Según indicamos al principio de la presente comunicación la epigrafía funeraria en la provincia actual de Zamora está marcada por una gran uniformidad, presente tanto en los aspectos de contenidos como en la morfología del soporte. La simplicidad de los epitafios (nombre del difunto y edad, ausencia de fórmulas de dedicación, filiación referida al cognomen) guarda relación con una sencillez en los adornos, constituidos por elementos geométricos dentro un esquema pseudoarquitectónico en el que la clásica cabecera con frontón ha sido sustituida por el típico coronamiento semicircular propio de buena parte de las estelas del Centro y Noroeste. Tal coronamiento alberga la rueda de radios curvos y completa el esquema un opcional tercer registro con series de arcos. El conjunto de estelas zamoranas forma parte de un grupo más amplio cuvos límites geográficos alcanzan por el Sur a la actual provincia de Salamanca con un centro importante en Yecla de Yeltes y por el Oeste a toda la zona portuguesa al Norte del Duero. Fuera de estas comarcas el tema empalidece y así al Norte, sólo en Astorga, encontramos una estela de esquema similar<sup>21</sup> mientras que en la actual provincia de Orense hallamos el de la rueda pero formando parte del frontón<sup>22</sup>: en otros casos dicho tema aparece asociado al del creciente lunar, ausente en los repertorios de la provincia de Zamora<sup>23</sup>. Este tema lo desconocemos hasta el presente en la provincia de Avila y es igualmente raro al oriente en donde, si se presenta, forma parte de conjuntos claramente distintos en concepción y diseño del característico del Bajo Duero<sup>24</sup>.

De los grupos que hemos establecido, el más frecuente y podemos decir que representativo es el bipartito constituido por dos registros con texto fúnebre (grupos I y IV) contenido entre dos columnas o pilastras.

Aunque el ejemplar que estimamos más antiguo procede de Rosinos de Vidriales, el taller principal se halla en el importante centro de Villalcampo en donde al modelo primitivo se le dio

- Demougeot, E.: Stèles funéraries d'une nécropolis de Lattes, Rev. Arch. Narb., V, 1972, p. 59; Gascou, J., Janon, M.: Inscriptions Latines de Narbonnaise. Frejus, Paris, 1985, p. 76-77.
- MANSUELLI, G. A.: Le stele romane del territorio Ravennate e del Basso Po, Ravenna, 1967, p. 23-39.
- <sup>20</sup> GARCIA BELLIDO, A.: Esculturas romanas de España y Portugal, Madrid, 1949, p. 178-179; Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina, AEA, 40, 1967, p. 110-120.
- <sup>21</sup> Mañanes, T.: Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno, Salamanca, 1982, lám. XIV, 34; esquema semejante al n.º 1 de Rosinos en lám. XI, 23.
- <sup>22</sup> Lorenzo, J., D'ors, A., Bouza Brey, F.: *Inscripciones romanas de Galicia, Provincia de Orense*, Santiago de Compostela, 1968, lám. XVI, 127.
- <sup>23</sup> Rueda y creciente asociados en León; DIEGO SANTOS, F.: *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986, lám. CLV-CLVI.
- <sup>24</sup> En Lara de los Infantes, ABASOLO, J. A.: *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos, 1974, lám. XLIV, 1. Clara perduración de los elementos decorativos habituales en las estelas zamoranas son algunos motivos del «primer estilo decorativo de San Pedro de la Nave», concretamente los denominados «molinetes», «rosetas» y «arquillos paralelos», CORZO, R.: *San Pedro de la Nave. Estudio Histórico y Arqueológico de la Iglesia Visigoda.* Zamora, 1986, p. 155-157.

pronto una interpretación local. Una proyección cartográfica de los hallazgos da como resultado una dispersión en torno a los valles de Aliste y Duero sin una especial significación a simple vista. Muy pronto este esquema va a incorporar un tercer registro con arcos dispuestos en el tercio inferior (Grupo II), ofreciendo la cabecera dos variantes, ya sea la versión más elaborada de la rueda dentro de marco moldurado o la más simple, con friso o banda inferior. Entre ellas, al menos en origen, no debió existir diferenciación cronológica si nos guiamos por la onomástica de uno de los ejemplos de la última variante citada, el dedicado a *P. Carisio Fronto*, posiblemente del siglo I. Como en el caso del grupo anterior, se producirá igualmente una evolución llegando en ocasiones, a palidecer el cartón originario.

El tercer bloque corresponde a textos con onomástica latina y un *ductus* más cuidado, propio de oficinas más «cultas» (grupo III y VI). Aunque los ejemplares son poco más que los que encabezan la tipología, en cuanto a la morfología ofrece la singularidad de incluir un ejemplo con la presencia de los difuntos bajo hornacina en pseudoedícula (grupo VI), modalidad (busto, interés por la representación de los rasgos anatómicos de los esposos) que se escapa bastante de las representaciones similares estereotipadas de los grupos gallego y vascongado, por ejemplo. Por lo que atañe a la decoración de otros ejemplares, insistimos en la particular manera de representar la rueda con un soporte o peana a la moda portuguesa que le distingue de los ya referidos de las zonas más meridionales de la provincia.

Hemos de insistir en la parcialidad del presente estudio que afecta sólo a un aspecto del documento epigráfico puesto que de los varios análisis que ofrece (soporte, texto, inscripción y ambiente epigráfico) solamente hemos abordado parte del primero, lo que nos impone ciertas reservas a la hora de acometer un intento de precisión cronológica para cada uno de los grupos señalados. Desde luego la afirmación genérica (siglos II-III) que se ha venido publicando –cuando no más tardía— puede precisarse algo y a ello ayudarán las particularidades paleográficas que estudiamos actualmente. A su esquema tan sencillo algo pueden aportar los epitafios y a este respecto señalaremos que la *adprecatio* inicial (presente en nuestro grupo IV) marca un término *post quem* para estas inscripciones. Ciertamente la dispersión de bastantes hallazgos y el desconocimiento, hasta la fecha, del núcleo urbano asociado al centro de máxima concentración —quizá el mismo que el centro productor— limitan bastante otros argumentos—cual es la relación con ciertos aspectos de la cultura material— que consideramos básicos para comprender el fenómeno funerario en todo su significado.

#### **APENDICE**

El desarrollo de las referencias bibliográficas abreviadas, según orden de aparición, es el siguiente:

Gómez Moreno, M.: Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora. Madrid, 1927 (ed. facsímil, León, 1980): (CMZ).

Diego Santos, F.: Las nuevas estelas astures. BIEA, XXIII, 1954, pp. 461-491: (NEA).

SEVILLANO CARBAJAL, V.: Testimonio Arqueológico de la Provincia de Zamora. Zamora, 1978: (TPZ).

Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora. Zamora, I-IX-BSAA, XXXIX, 1973-XLVIII, 1982: (BSAA).

Navascués, J. M.: Nuevas inscripciones en San Pedro de la Nave (Zamora), AEAA 1937, pp. 62-63: (AEAA).

Sevillano Carbajal, V.: Dos inscripciones sepulcrales inéditas. AEA XXXVII, 1964, pp. 160-161: (AEA).

Martín Valls, R.: Sobre los campamentos de Petavonium. St. Ar. 36, 1975: (St. Ar.).

SEVILLANO CARBAJAL, V.: Las inscripciones romanas de la provinica de Zamora. BSAA, XXXVII, 1971, pp. 404, n.º 30 (BSAA).

García y Bellido, A.: Notas epigráficas. BRAH, CLI, 1962, pp. 179: (BRAH).

Museo de Zamora, inv. n.º 316: (M. 316).

Número	Grupo	Identificación	Procedencia	Bibliografía
1	ΙA	P. Cosconius P. f.	Rosinos	CM7 p 40.51 16m 5
2		Avelco Ambati f. (M. 316)	Villalcampo	CMZ, p. 49-51, lám. 5 NEA, p. 483, 43, lám. V, 2
3		Flavvo Logei f. (M. 328)	Villalcampo	NEA, p. 485, 50
4		Coemeae Corici f. (M. 319)	Villalcampo	NEA, p. 482, 42, lám. V, 1
5		Mustaro Logei (M. 343)	Villalcampo	NEA, p. 485, 51, lám. VI, 1
6		Curundae Balaesi f. (M. 304)	Madridanos	NEA, p. 488, 59
7		Chilo Arconis (M. 83/1/Vz.6)	Villalazán	-
8		Asturio Cl (M. 333/1)		TPZ, Ap. I, n.º 122
			Villalcampo	NEA, p. 476, 19
9		Domitio C (M. 333/2)	Villalcampo	NEA, p. 477, 23
10		Medugenae Arronis f.	Fariza	BSAA, XLVII, p. 158-159 lám. IV, 2
11		Proculo Caeni f.	S. Pedro de la Nave	-
12	I B 1	Caburanci f.	Villalazán	BSAA, XLIV, p. 344-346, lám. I, 3
13	I B 1	f.n I.D (M.83/1/VZ.9)	Villalazán	TPZ. Ap. I n.º 127
14	I B 1	(ilegible)	Rabanales	TPZ, lám. CLVI, 95
15	IB2	Saliciae Aravi f. (M. 320)	Villalcampo	NEA, p. 475, 17, lám. III, 3
16	I B 2	Reburro Arconis f. (M. 339)	Villalcampo	NEA, p. 486, 7, 56
17	I B 2	Pistirae (Magilonis) f. (M. 322)	Villalcampo	NEA, p. 479, 30
18 y 28 <sup>1</sup>	I B 2	Tritiae Pintonis f(M. 338/1 y 332/2)	Villalcampo	NEA, p. 480, 34 y 471, 10
19	I B 2	Caelenae (M. 332/1)	Villalcampo	NEA, p. 470-1, 9
20	IB2	Flavo Lucret (M. 335/2)	Villalcampo	NEA, p. 477, 22
21		Ambato Arqui f.	Villalcampo	BSAA, XL-XLI, p. 470-1
22	IB2	Saelio Elaesi f.	El Castillo de Alba	BSAA, XLIII, p. 294-5
23	IB2	L. Plexsena Quartio		
		(M. 83/1/Vz, 4)	Villalazán	TPZ, Ap. I, n.º 129
24	I B 2	alae sec. Tracum (M. 335/1	Villalcampo	NEA, p. 746, 20
25		Toutono Matuceni f. (M. 323)	Villalcampo	NEA, p. 485-6, 52
26		Furenio Arconis (M. 80/9/1)	Villalcampo	NEA, p. 474-5, 16
27		Caeno Arconis f.	Carbajales	BSAA, XLIII, p. 293-4, lám. I, 1
29	I B 2	(sector inferior) (M. ?)	Villalcampo	
30		Vacoriae Penti f. (M. 336)	Villalcampo	NEA, p. 479, 31
31	ΙC	(cabecera, resto ilegible)	Rabanales	BSAA, XLVII, p. 176-7
32	I C	(ilegible)	Samir de los Caños	BSAA, XLV, p. 136-137, lám. I, 2
33	ΙD	Mustaro Triti f. (M. 315)	Villalcampo	NEA, p. 470, 8
34		Cudiae Arconis F. (M. 170)	Villardiegua	NEA, p. 489-90, 62
35	$\coprod A$	Boutia?nti (M. 80/9/9)	Villalazán	TPZ, Ap. I, n.º 117
36	II A	Pistiro Equaesi f.	San Vitero	CMZ, p. 10-11, 16
37	II A	lerio	Madridanos	BSAA, XLVIII, p. 162-3,
38	II A	Valerius Rufinus	Rabanales	lám. V, 1 BSAA, XLVII, P. 177, lám. V. I

<sup>1.</sup> Al ser ordenadas las estelas en el nuevo almacén del Museo de Zamora, se han relacionado fragmentos antes dispersos, lo que ha supuesto que, en algunos casos, la numeración no sea correlativa.

Número	Grupo	Identificación	Procedencia	Bibliografía —
39	II A	Ciliasa Alaesi f.	Sejas de Aliste	BSAA, XL-XLI, p. 466
40	ΠA	Acinici Lonis f.	Moral de Sayago	TPZ, Lám. XXIX, 1. Ap.
, ,			morar de bajago	I, n.º 48
41	ΠА	Cadarnae Elaesi f.	Rabanales	BSAA, XLVII, 176-177,
				lám. VII,1
42	II B 1	Mitantinati Flav(?)	Moral de Sayago	TPZ, Ap. I n.º 64, lám.
			, ,	XXIX, 1
43	II B 1	Emuriae Triti f.	Moral de Sayago	CMZ, P. 30, 64, lám. 4
44	II B 1	Flaviae/Reburine	Fresnadillo	CMZ, p. 33-77, lám. 2
45	IIB2	Caburiae Toutoni f. (M. 317)	Villalcampo	NEA, p. 487, 57, lám. VI, 4
46	IIB2	(no se lee) (M. 80/9/2)	Villalcampo	NEA, p. 475, n.º 18
47	IIB2	Q. Domitiq	S. Pedro de la Nave	AEAA, p. 62, 4
48	II B 2	(no se lee) (M. ?)		
49	IIB2	Saliciae (M. 85/11/11)	Muelas del Pan	
50	II B 2	Siloni Flavio (M. 340/2)	Villalcampo	NEA, p. 473-474, 14, lám.
				III, 1
51	IIB2	(no se lee) (M. 80/9/4)	Villalcampo	NEA, p. 481-2, n.º 39
52	IIB2	(cabecera) (M. 80/9/18)	Villalcampo	NEA, p. 486, n.º 53
53	IIB2	Reburine Anne (M. 311)	Villalcampo	NEA, p. 468-9, 6, lám. I, 3
54	IIB2	(bisoma) (M. 80/9/6)	Fuente de Arcillo	TPZ. Ap. I. n.° 3
55	II B 3	P. Carisio (M. 325)	Villalcampo	NEA; p. 473, 13, lám. II, 4
56	II B 3	Docio Magilonis f.	S. Pedro de la Nave	AEAA, p. 62, 2
57	II B 3	Camalia Bouti f. (M. 83/1/Vz. 5)	Villalazán	RPZ, Ap. I, 110, lám.
				LXXI, 153
58	II B 3	Caesio Beduni f. (M. 329)	Villalcampo	NEA, p. 472, 12, lám. II, 3
59	II B 3	Sexto Equaesi (M. 314)	Villalcampo	NEA, p. 474, 15, lám. III, 2
60	II B 3	Camalia Caeleni (M. 305/1)	Madridanos	NEA, p. 488-9, 60
61	II B 3	Tiberino Silvini f. (M. 341/2)	Villalcampo	NEA, p. 482, 41
62	II B 3	Veniciae Turai f. (M. 334)	Villalcampo	NEA, p. 477-8, 25
63	II B 3	Morilae Toutoni f. (M. 324)	Villalcampo	NEA, p. 484, 48, lám. V, 3
64	II B 3	Aunia (M. 341/1)	Villalcampo	NEA, p. 483, 44
65	II B 3	Ca (M. 343/2)	Villalcampo	NEA, p. 487, 58
66	II B 3	an L	Muelas del Pan	Inédita
67	II B 3	Rubidio Próculo (M. 342)	Villalcampo	NEA, p. 484-5, 49,
60	II D 2			lám. V, 4
68	II B 3	Salanus Triti (M. 83/1/Vz. 10)	Villalazán	AEA, XXXVII, p. 160-1, 1
69	II B 3	Aliovi Tuli (M. 83/1/Vz. 14)	Villalazán	AEA, XXXVII, p. 161, 2
	II B 3	riae Turai f. (M. 337/1)	Villalcampo	NEA, p. 478, 29, lám. III, 4
	II B 3	ro Flacci f. (M. 337/2)	Villalcampo	NEA, p. 478, 27
72	II B 3	Emiliano Anolaii	S. Pedro de la Nave	AEAA, p. 62, 1
	II B 3	(sector inferior) (M. 80/9/11)	Villalcampo	NEA, p. 477 n.° 24
74 75	II B 3	(sector inferior) (M. 80/9/19)	Villalcampo	NEA, p. 486 n.º 55
	II B 3	(cabecera) (M. 80/9/14)	Villalcampo	NEA, p. 481, n.° 37
76	II B 3	(cabecera)	Rabanales	BSAA, XLVII, p. 176-7, lám. VII, 2

Número	Grupo	Identificación	Procedencia	Bibliografía
77	II B 3	(cabecera)	Rabanales	BSAA, XLVII, p. 176-7, lám. VII, 3
78	II C	Veteulenus/Felicula	Moral de Sayago	CMZ, p. 31, 70, lám. I
79	II C	ro/Casienae Reburi f.	Escuadro	BSAA, XLII, p. 416-7, lám. I, 2
80	II D	Ablecancae Clouti f.		
		(M. 316 bis)	Villalcampo	NEA, p. 471-2, 11, lám. II, 2
81	II D	Ablecae Clouti f. (M. 321)	Villalcampo	NEA, p. 486, 54, lám. VI, 3
82	II D	Auniae Turai f.	Rabanales	CMZ, p. 14, 26
83	II D	(cuerpo central)	Rabanales	CMZ, p. 13, 22
84	II D	Auniae Pintovi f.	Moral de Sayago	TPZ, ap. I, n.º 47, lám. XXIX, 1
85	ΗE	or C. Alpi f.	S. Pedro de la Nave	AEAA, p. 62, 3
86	ΠE	Quinto Flavi f. (M. 318)	Villalcampo	NEA, p. 480, 32, lám. IV, 2
87	ΗE	Talavi Caeserioni (M. 326)	Villalcampo	NEA, p, 481, 35, lám. IV, 4
92	ΗE	Flaccino (M. 340/1)	Villalcampo	NEA, p. 482, 40
88	III A	Flavio Tertullo		St. Ar., 36, p. 16-17, lám. IV, 2
89	III A	(Cabecera)	Rosinos de Vidriales	CMZ, p. 49-50, 119, fig. 9
90	III B	Anne Montanae/Annio Frontoni	Rosinos de Vidriales	St. Ar. 36, p. 17-18, lám. V, 2
91	III C	Alpu/Lentinie/Corne (M. 312)	Villalcampo	NEA, p. 469-70, 7, lám. I, 4
93	IV A	Germanae (M. 83/1/Vz.2)	Villalazán	TPZ. Ap. I. n.º 125
94	IV A	rali (M. 83/1/Vz. 3)	Villalazán	TPZ. Ap. I. n.º 116
95	IV A	nae (M. 149)	Villárdiga	BSAA. XXXVII, n.º 30
96	IV A	(cabecera) (M. 83/1)	Villalazán	
97	IV A	D.M./D.M. Do (M. 85/11/13)	Muelas del Pan	
98	IV A	(bisoma) (M. 85/1/10)	Muelas del Pan	
99	IV A	(bisoma) (M. 85/11/6)	Muelas del Pan	
100	IV B	Siloni? (M. 340/3)	Villalcampo	NEA, p. 483, 45
101	IV B	(cabecera cruz) (M. 83/1)	Villalazán	TPZ, lám. LXXIII, 159
102	IV B	(cabecera rosácea) (M. 85/11/8)	Muelas del Pan	
103	IV B	(bisoma) (M. 85/11/2)	Muelas del Pan	
104	IV B	(bisoma)	Moral de Sayago	TPZ, lám. XXVIII, 2
105	IV C	Martiae (M. 305/2)	Madridanos	NEA, p. 489
106	V	Cloutinae	Villar del Buey	TPZ, lám. LXXVII, 165
107	VI	Octaviana Anius	Rosinos de Vidriales	BRAH, CLI, p. 178-9

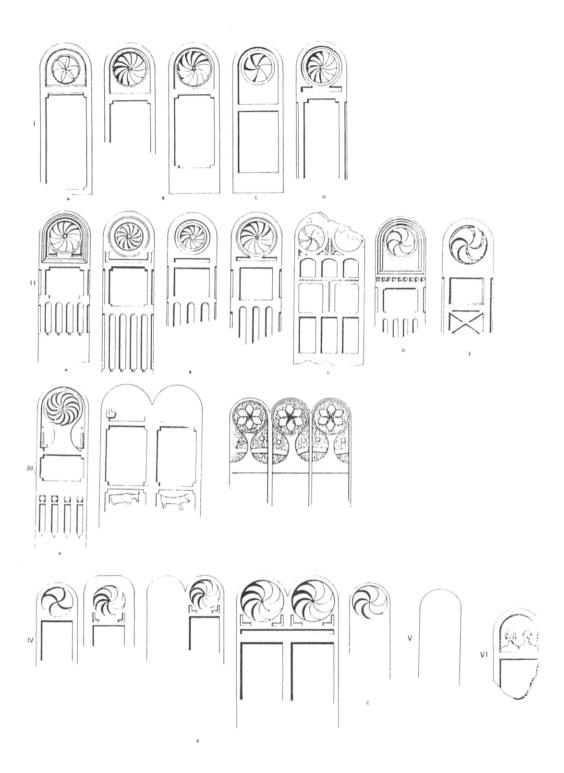


Fig. 1. Tipología

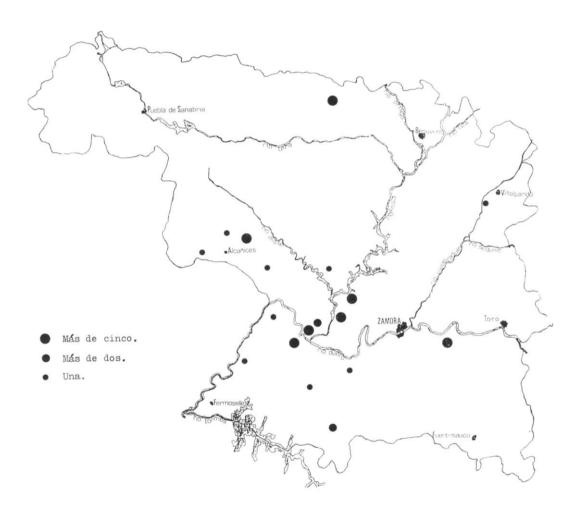


Fig. 2. Dispersión de hallazgos



Lam. I. Grupo I, apéndice n.º 1 (CMZ, lám 5), 2 (M. 316), 15 (M. 320), 30 (M. 336) y 33 (M. 315)



Lám. II. Grupo II, apéndice n.  $^{\circ i}$  34 (М. 170), 42 (TPZ, lám. XXIX, 1), 45 (М. 317), 55 (М. 325), 78 (СМZ. lám. I), 80 (М. 316 bis), 87 (М. 326)













Lam. III. Grupo III, apéndice n.ºº 88 (St. Ar. 36, lám. IV, 2), 90 (St. Ar. 36, lám. V, 2) y 91 (M. 312). Grupo IV. apéndice n.ºº 93 (M. 83/1/Vz. 3), 100 (M. 340/3) y 105 (M. 305/2)





LAM. IV. Grupo V, apéndice n.º 106 (TPZ, lám. LXXVII, 165) y Grupo VI, apéndice n.º 107 (Morán, p. 95)

# INDICE

PREHISTORIA	
Ponencias	
Luis Benito del Rey: El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora	1
GERMÁN DELIBES DE CASTRO, JESÚS DEL VAL RECIO: Prehistoria reciente zamorana:	
del Megalitismo al Bronce	5.
Angel Esparza Arroyo: La Edad del Hierro en Zamora	10
Jorge Juan Fernández, Hortensia Larrén: Historia de la investigación arqueológica	
en la provincia de Zamora. Situación actual	12
Comunicaciones	
José Ignacio Martín Benito: El achelense en los valles norteños del Duero zamorano	155
Angel Palomino Lázaro: Nuevas aportaciones al conocimiento del fenómeno mega-	
lítico en la provincia de Zamora	17
J. A. Rodríguez Marcos, J. del Val Recio: Nuevos datos para la interpretación de los	
«Hoyos» Cogotas I. Un silo de Barcial de Barco	20
Consuelo Escribano Velasco: Contribución al estudio de la Edad del Hierro en el no-	
roeste de Zamora: «El Castillo», Manzanal de Abajo	21
Julián Santos Villaseñor: Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro, con ce-	
rámicas pintadas, en La Aldehuela (Zamora)	225
JORGE SANTIAGO PARDO: Un nuevo castro con acumulación de defensas en el Noroeste za-	
morano: Sejas de Sanabria	24
Arturo Balado, Zoa Escudero: Piezas sobre asta de época celtibérica en la pro-	
vincia de Zamora	24
Francisco Javier Sanz García, Julián Santos Villaseñor: Cajas celtibéricas de la pro-	
vincia de Zamora	255

# HISTORIA ANTIGUA

# Ponencias

Antonino González Blanco: La cristianización de Zamora	26
José María Solana Sainz: Caucenses, amallobrigenses y sus primeros contactos con	
los romanos	30
Luis Caballero Zoreda: Una conjetura sobre la iglesia visigoda de San Pedro de la	Į.
Nave (prov. de Zamora)	. 31
Colaboraciones	
J. M. Blázquez: Mosaicos romanos de Zamora. Sta. Cristina de la Polvorosa. Los Ta-	
lleres. Gusto artístico	. 35
Pablo C. Díaz Martínez: El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto	
de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)	
José María Bragado Toranzo: Aproximación al estudio de la red viaria romana	
en la provincia de Zamora	
	,
Comunicaciones	
Gomunicaciones Jaime Díez Asensio: <i>Problemática en torno a toponimia prerromana en la pro-</i>	
vincia de Zamora	
Manuel Salinas de Frías: El colectivismo agrario de los vacceos: Una revisión crítica	
Aurora M. González-Cobos Dávila: Consideraciones en torno a la economía vaccea.	
Evolución de la misma	
M.º DEL ROSARIO PÉREZ CENTENO: El poblamiento romano en Zamora durante el siglo III	
d.C	
Luis A. García Moreno: Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestio	
nes de Historia militar y geopolítica	
Jesús Celis Sánchez: Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de «La de-	
hesa de Morales», Fuentes de Ropel, Zamora	. 40
Carmen González Serrano: Avance de la excavación realizada en el «Pago del Alba». Vi	
llalazán (Zamora)	. 4
Santiago Carretero Vaquero: Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora	:
«Las Cañamonas» y San Miguel del Valle	. 5
VIDAL AGUADO SEISDEDOS: Comentarios sobre la red viaria zamorana en la región de	?
Benavente	
José A. Abásolo: Comentario a la lectura del miliario de Milles de la Polvorosa	
J. A. Abásolo, R. García Rozas: Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación	
M. Cristina Lión Bustillo: Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funera	
rias del occidente de Zamora	
Alejandro Bermúdez Medel, Luis Carlos Juan Tovar: Talleres cerámicos de época	
romana en la provincia de Zamora	
Rosa Gimeno García Lomas: El alfar romano de Melgar de Tera	
NOSA GIMENO GARCIA LOMAS. Li aijai romano de Weigar de 1eta	58

David Pradales Ciprés: Nuevos datos para el comercio de los alfares riojanos de época ro-	
mana en la provincia de Zamora	611
José Ramón López Rodríguez, Fernando Regueras Grande: Sigillatas en relie-	
ve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)	623
R. García Rozas: Dos cabezas de época romana en el Museo de Zamora	629
Fernando Regueras Grande: Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa	
Cristina de la Polvorosa)	637
Fernando Regueras Grande: Restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora	697
Luis Sagredo, Alberto Campano: Tesorillo alto-imperial de la zona de Sanabria	721
Carlos Sanz Mínguez, Alberto Campano Lorenzo, J. Antonio Rodríguez	
Marcos: Nuevos datos sobre la dispersión de la variscita en la Meseta Norte: Las explota-	
ciones de época romana	747

### Apéndice

Figuras de los artículos de Fernando Regueras Grande, referentes a los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa), y los restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora.

ALTAS ALTAS ALTAS INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS "FLORIAN DE OCAMPO" DIPUTACION DE ZAMORA